



Muerte y espectáculo. Pasado y presente. Una forma de Museología

Death and Spectacle. Past and Present. A Form of Museology

Morte e espetáculo. Passado e presente. Uma forma de Museologia

Augusto J. Müller Gras¹

Resumen

Se realiza un breve racconto histórico de la morgue de París, con sus tres sedes hasta 1927, enfatizando sobre las características de las actividades de exposición de los cuerpos que se realizaron, hasta su clausura en 1907. Se recuerdan algunos casos paradigmáticos de cuerpos exhibidos. Se aportan los comentarios a propósito de esta costumbre, de parte de algunos intelectuales de la época.

Palabras clave: morgue, París, sedes, exhibición.

Abstract

A brief historical account of the Paris morgue is made, with its three locations until 1927, emphasizing the characteristics of the activities of displaying bodies that were carried out, until its closure in 1907. Some paradigmatic cases of bodies on display are recalled. Comments on this custom are provided by some intellectuals of the time.

Keywords: morgue, Paris, locations, exhibition.

Resumo

É feito um breve relato histórico da morgue de Paris, com as suas três localizações até 1927, enfatizando as características das atividades expositivas de corpos que foram realizadas, até ao seu encerramento em 1907. São lembrados alguns casos paradigmáticos de corpos expostos. São fornecidos comentários a respeito desse costume, de alguns intelectuais da época.

Palavras-chave: necrotério, Paris, espaços, exposição.

Recibido: 20240424 - Aceptado: 20240524

¹ Médico Cirujano. Emergentólogo. Integrante Miembro titular de la Academia de Medicina. Montevideo. Uruguay. Contacto: amullergras@yahoo.com.ar



Introducción

Este tema complementa de cierta forma una reseña acerca de las “Wunderkammer” y de algunas otras formas de colección y exhibición, que mostramos el 3 de octubre de 2023 en esta Sociedad, como hitos en el camino hacia los museos médicos. Nos preguntamos, entonces y también ahora, si detrás de estas exhibiciones hay intenciones relacionadas con la cultura, el arte o la ciencia, o se trata de lisa y llana morbosidad. Baste señalar una curiosidad histórica: la cabeza de Antonio Scarpa se exhibe conservada en formalina en la Universidad de Pavia, Italia. Lo cierto es que muerte y espectáculo han estado asociados, en todas las épocas, con diferentes formatos.

La morgue de París tiene una larga historia, y en este transcurso constituyó durante más de un siglo una atracción turística que obsesionó a los franceses con la muerte.

Las sedes

La primera sede de la morgue, durante el Antiguo Régimen, se encontraba en el interior de una de las cárceles del Grand Châtelet, en la orilla derecha del Sena. Esta construcción señorial fue demolida en 1808. Hay varias crónicas respecto a las actividades de aquella época, algunas pintorescas. En marzo de 1734, un macabro cargamento fue llevado a la morgue. En una habitación se colocaron dieciséis cadáveres de niños. El mayor no tenía aún tres años. En mayo de 1741, una multitud de parisinos acudió a la morgue. El 10 de ese mes había sido llevada a la morgue “la cabeza de un hombre cocida con sal y tocino”. En 1767, un individuo vino de El Cairo y trajo consigo una momia. Quiso adornar su gabinete de trabajo con ella, como objeto de curiosidad, pero sus empleados abrieron el embalaje, creyeron haber encontrado a un joven muerto asfixiado en el interior, y lo denunciaron. Un comisario se hizo cargo de la investigación y envió la momia a la morgue. De estas referencias surge que ya ocurrían visitas parisinas a la morgue en el siglo XVIII, pero no hemos encontrado datos respecto al inicio de esta costumbre.

La segunda sede alojó a la morgue durante 60 años. En 1804 se trasladó al corazón de París, a *L'île de la Cité*, junto al Mercado Nuevo, frente a *Notre Dame*, y allí fue una de las principales atracciones turísticas de la ciudad del siglo XIX. Durante más de un siglo, entre 1804 y 1907, adultos y niños hacían fila para ver un espectáculo siniestro en el corazón de la capital de Francia. ¿Sería este hábito una expresión más de la libertad, consagrada en la Revolución? Situada junto a Notre-Dame, recibía incluso más visitas que la propia catedral y estaba incluida en todas las guías y recorridos para los visitantes. Algunos días llegaron a pasar por allí hasta 40.000 personas. Antes de su incendio, el 15 de abril de 1909, Notre-Dame recibía 30.000 visitantes al día.

En su tercera y última sede como tal, la morgue estuvo 59 años, de los cuales en 43 se mantuvo la exhibición. En 1864, llegó a su emplazamiento final, en el que quedaría hasta 1923, en el Quai de l'Archevêché, donde actualmente se encuentra un jardín que contiene un memorial de la deportación nazi durante la Segunda Guerra Mundial (Memorial de los Mártires de la Deportación -*Mémorial des Martyrs de la Déportation*-). Situado en el IV Distrito de París, en el extremo este de l'Île de la Cité, junto a la plaza de l'Île-de-France.) El memorial fue inaugurado en 1962 por el presidente, general Charles de Gaulle, y había

sido construido a iniciativa de la asociación de supervivientes franceses "Réseau du Souvenir" que lo donó al estado el 29 de febrero de 1964.

De su emplazamiento en sus dos últimas sedes hay una vasta iconografía, a nivel de la fotografía y el arte. En particular de su última ubicación hay imágenes del período previo a la misma, del transcurso de su tiempo de funcionamiento, y posteriores al mismo.

Las funciones de morgue las cumple ahora el *Institut* médico-légal de Paris, fundado en 1923 en la Place Mazas, a lo largo del *quai de la Rapée*.



Figura 1. La primera sede en 1800



Figura 2. Su demolición en 1808



Figura 3. Segunda sede (1804-1864)



Figura 4. Tercera sede (1864-1923)

La exhibición

Durante más de un siglo (desde, al menos, mediados del siglo XVIII hasta 1907), y sobre todo en sus dos últimas sedes, cientos de personas acudían los siete días de la semana para observar los cadáveres desnudos de personas sin deudos que no habían sido reclamados para su entierro ni habían sido identificados. Los grabados de época muestran todo el proceso, desde la llegada de los cuerpos y las emociones que ello provocaba, pasando por las conversaciones en la antesala, y lo que ocurría en pleno espectáculo, con la presencia de ciudadanos de todas las edades (ahora se diría: “Espectáculo apto para todo público”). Y también hay lugar iconográfico para un poco de humor (en tarjetas postales de viajes que, claro está, debían mostrar los sitios de preferencia), y para ilustrar otros menesteres, como el reconocimiento de las pertenencias.

Al principio, cada camilla estaba colocada debajo de tuberías que dejaban caer agua helada sobre los rostros o el abdomen, con la intención de alargar la preservación de los cuerpos. En 1882 se instaló un moderno sistema de refrigeración para evitar el deterioro de los cadáveres. Los cuerpos, que apenas tenían cubiertos los genitales, estaban expuestos detrás de una amplia vitrina, en una sala que alojaba unos 50 visitantes cada vez.

La exposición de los cadáveres no era solo un entretenimiento público. También fue utilizada por la policía en la investigación criminal. Como estrategia, confrontaban a los sospechosos de asesinatos con sus presuntas víctimas para acelerar la confesión. Esta táctica fue tan exitosa que las autoridades policiales instalaron luces eléctricas en la morgue en 1888 para aumentar la impresión que los cadáveres producían en los sospechosos de homicidios.

En América del Norte, mientras tanto, ocurría una exhibición similar de los cuerpos de la morgue de Nueva York, aunque de manera mucho más discreta, no masiva, destinada a la identificación y no al espectáculo público.



Figura 5. La llegada de los cuerpos



Figura 6. La modernización: refrigeración

Celebridades post-mortem

Fueron muchos los casos famosos que convocaron a miles de personas a la morgue, provocando verdaderos tumultos que requerirían la intervención policial para calmar los ánimos y evitar consecuencias. Unas 150.000 personas visitaron el conocido edificio para ver a una niña de cuatro años que había sido encontrada muerta con un extraño hematoma en torno al ojo izquierdo. El caso fue publicado en una revista de alta circulación (*Le Journal Illustré*), y el artículo fue titulado “L’ enfant de la Rue du Vert-Bois”.

Otro cadáver que acaparó la atención de multitudes fue el de una joven conocida como “L’inconnue de la Seine”. Se trataba de una joven de unos 16 años que probablemente se suicidó al lanzarse en el río Sena en 1880, porque su cuerpo no mostraba ningún signo de enfermedad ni violencia. El cadáver fue rescatado poco después de la muerte porque los rasgos de la chica permanecían intactos. Albert Camus la describió como una “Mona Lisa ahogada”. Se le realizó una máscara mortuoria.

En 1955, un fabricante de juguetes llamado Asmund Laerdal creó el muñeco de entrenamiento en reanimación cardiopulmonar. Asmund quería que su maniquí tuviera una apariencia natural. Decidió que “L’inconnue de la Seine”, o más bien su máscara mortuoria, se convertiría en el rostro de Resusci Anne, que así denominó a su creación. Así, esta mujer anónima que se ahogó en el siglo XIX ha ayudado a salvar muchas vidas en todo el mundo. Se dice que tiene la cara más “besada” de todos los tiempos.

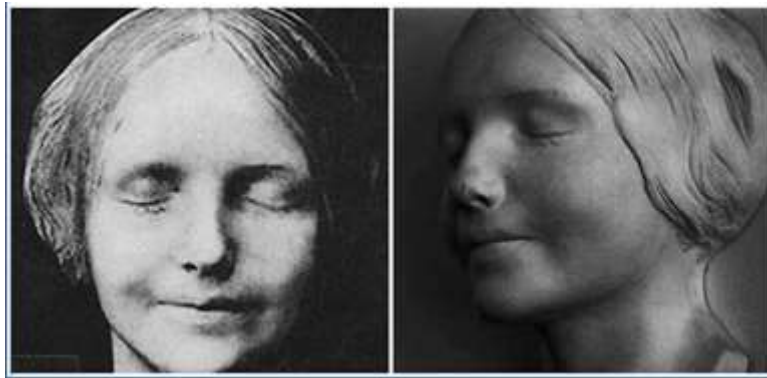


Figura 7. *L'inconnue de la Seine*



Figura 8. *L'enfant de la Rue du Vert-Bois*

El interés de los intelectuales

Los intelectuales de la época no ignoraron la peculiar distracción capitalina. El hábito era tan difundido, que el interés de los parisinos por la morgue fue comparado con su gusto por el teatro.

El novelista francés Émile Zola (1840-1902) comentó en su momento: “La morgue es un espectáculo al alcance de todos los bolsillos, tanto los transeúntes pobres como los ricos pueden disfrutar de forma gratuita. La puerta está abierta, quien quiera puede entrar”.

El novelista inglés Charles Dickens (1812-1870) incluyó el polémico tema en varias de sus obras para explorar el dilema de la clase media británica de la década de 1860. En la época convivían la atracción por las nuevas formas de entretenimiento sensacionalista y el miedo a caer en la vulgaridad, que se veía como exclusiva de la clase trabajadora. Escribió Dickens en el capítulo 7 de su obra “El Viajero sin propósito”, una selección de relatos en los que critica a la sociedad victoriana que lo tocó vivir: “*Siempre que estoy en París, una*



fuerza invisible me arrastra a la morgue. Nunca quiero ir allí, pero siempre termino atraído allí”.

Finalmente, el dramaturgo Léon Gozlan (1803-1866) comparó el espectáculo con los grandes almacenes que comenzaban a surgir en París. “Uno va allí a ver a los ahogados como se va a cualquier otro lugar a ver la última moda”. Resultaba irónico que las ropas de los difuntos estaban colgadas encima de los cuerpos, como trajes en un escaparate de esos almacenes.

El final

El cierre al público de la Morgue tuvo lugar en marzo de 1907, y se vivió como el fin de un gran teatro con sus dramas. El prefecto del Sena, Sr. Lépine, decidió cerrar esta apertura al público y expresó en su fundamentación:

En primer lugar, el reconocimiento público es poco común. Durante los acontecimientos sensacionales, unas 20.000 personas vienen a desfilan por la sala de exposición: y, entre este considerable número de curiosos, no hay uno que se moleste en ayudar a reconocer el cuerpo expuesto: todos se sienten atraídos por la curiosidad. En todo momento, la actitud de los visitantes, en general, estuvo lejos de ser edificante. La morgue parecía ser, para la mayoría de ellos, un lugar al que se entraba sólo para recrearse por un momento. Además, un público especial hizo allí comentarios escandalosos; finalmente, personas que no quiero describir llevaron allí a sus hijos. Este espectáculo fue desgarrador. La idea de cerrar la morgue se le ocurrió, si no me equivoco, a un concejal municipal de París que observó con razón que, al no haber más ejecuciones capitales, el público especial que asistía había vuelto a la morgue. Ya era hora de poner fin a este escándalo.

Hoy en día

Existe el lucrativo negocio del llamado “turismo oscuro”. Si bien está creciendo en popularidad, no es nuevo y ha existido desde que la gente ha sentido fascinación por la muerte y una inclinación por viajar. Es una forma de turismo cultural en el que las personas visitan lugares conocidos por sus desastres, tragedias o incluso peligros. Atrae a personas interesadas en lo macabro y a aquellos que buscan aprender más sobre algunas de las partes más espantosas y trágicas de la historia humana. La generación Z es, sobre todo, la que busca esa emoción oscura. La práctica de este turismo es una zona moralmente gris. Existen formatos culturales más serios de la exhibición de sitios funerarios, como la visita a los cementerios en la “Noche de los museos”, o el Proyecto internacional "Colecciones funerarias en diálogo" que se expuso en el Cementerio Central de Salto en 2019.



Fuentes consultadas

<https://espanol.yahoo.com/noticias/la-morgue-de-paris-la-atraccion-turistica-que#obsesiono-a-los-franceses-con-la-muerte-141512155.html>

Verdict, <https://www.verdict.co.uk/growth-of-dark-tourism/?cf-view>

JSTOR <https://www.jstor.org/stable/44372196>

JSTORDaily <https://daily.jstor.org/the-paris-morgue-provided-ghoulish-entertainment/>

BounjourParis <https://bonjourparis.com/history/the-paris-morgue-a-gruesome-tourist#attraction-in-19th-century/>

AtlasObscura <https://www.atlasobscura.com/articles/paris-morgue-public-viewing>

Digital Journal <https://www.digitaljournal.com/pr/news/dark-tourism-market-to-reach-us-43-5-billion-by-2030-top-players-profiling-dark-rome-tours-g-adventures-context-travel-intrepid-travel-visit-dark-tourism-aero-travels-young-pioneer>

The Literature Network <https://www.online-literature.com/dickens/uncommercial#traveller/7/>

Slate <https://www.slate.fr/story/240769/inconnue-seine-jeune-defunte-visage-plus#embrasse-histoire-paris-secourisme-rcr-mannequin>

Youtube https://www.youtube.com/watch?v=vtbTg_ZOgKQ

Cuando el morbo se convierte en espectáculo que atrae a los curiosos
<https://www.histoires-de-paris.fr/visites#parisiennes-morgue-xviii-siecle/>
<https://www.histoires-de-paris.fr/tag/morgue/>

<https://www.histoires-de-paris.fr/fermeture-au-public-morgue/>

Imágenes de la presentación efectuada

Grand escalier del Châtelet. Agua-tinta, publicada en Londres, 1809

El Grand Châtelet ca. 1800. Vista del sur, desde la rue Saint-Denis

La Morgue Ilustración de Han d Islande.

Quai du Marché-Neuf

<https://www.parismuseescollections.paris.fr/es/node/138703#infos-principales>

The Morgue, Paris; by Nôtre Dame. Etching, 1829, after W. Pr Wellcome_VO014332



La morgue en 1864. Prunaire, Alfred (Anvers -Antwerpen-), grabador. Museo Carnavalet - Historia de París

Morgue 1910. gettyimages-3094930-2048x2048.

gettyimages-944707586-2048x2048. Bird's-eye view of the Morgue (Dead-House) in Paris, designed by Emile Jacques Gilbert, France 1883

gettyimages-851506318-2048x2048. Engraving, Crowd Gathered at the Morgue 1886, Paris.

Prefecture De Police. Photo by Christophel Fine Art-Universal Images Group

gettyimages-558930817-2048x2048. 'The Morgue', 1915. From Paris Past and Present. [London

Offices of the Studio, London, 1915]

gettyimages4822839702048x 2048. July 29, 2015 l'Institut Médico-Légal de Paris AFP PHOTO

La Morgue, 1906. Robert Storm Petersen <https://open.smk.dk/artwork/image/KMS3422>

Morgue de New York. HYBRFM

Pressmedia-magazines-le-petit-journal-paris-2-volume-number-54-illustrated-APE5CG

LE JOURNAL ILLUSTRE N° 33 - 5 de agosto de 1886. Mystère de la rue Vert-Bois : Portrait de la petite fille par Henri Meyer, La découverte du cadavre et l' exposition a la Morgue par G. Julien L' enfant de la Rue du Vert-Bois

Mary Evans Picture Library. Morgue de New York. 1872